

A Salmo 122: El Santuario Celestial.

- ❖ Al estudiar los detalles del Santuario y el Templo de Israel vemos cómo se relacionaba Dios con su pueblo, y la forma en la que se enseñaba el Plan de Redención.
- ❖ El salmo 122 apunta proféticamente a la reunión de los redimidos en la Nueva Jerusalén, para adorar en el Santuario real, el Celestial (Heb. 8:1-2; 9:11-12, 24; Ap. 14:17; 21:3).
- ❖ Apocalipsis ofrece varias visiones de este Santuario Celestial (del cual está excluido el Atrio, que representa a la Tierra (Ap. 11:2):
 - EL CANDELABRO: Apocalipsis 4:5
 - EL ALTAR DE ORO: Apocalipsis 6:9; 8:3; 14:18; 16:7
 - EL ARCA: Apocalipsis 11:19
- ❖ Al examinar el salmo 122, podemos apreciar también otros temas muy vinculados al mensaje de Apocalipsis: la alabanza (v. 4); el juicio (v. 5); la paz (v. 6, 8); la seguridad (v. 7).

B Salmos 15 y 24: El Monte Santo.

- ❖ El monte de Sion ocupaba parte de la ciudad de Jerusalén y, por extensión, se usó para nombrar la colina donde se estableció el Templo (originalmente llamado monte Moria). También es llamado monte santo (Sal. 2:6), pues es símbolo del trono de Dios (Is. 8:18).
- ❖ En los escritos proféticos se usa para definir el lugar donde se reunirán los redimidos (Is. 37:32; Sal. 74:2; Ap. 14:1).
- ❖ En los salmos 15 y 24 se definen las características de los que sean dignos de estar ahí:
 - El que anda en integridad, hace justicia y no miente (Sal. 15:2)
 - El que no calumnia, no hace mal al prójimo, ni permite que le hablen mal de él (Sal. 15:3)
 - El que honra a los que temen a Dios y no cambia, aunque salga perjudicado (Sal. 15:4)
 - El que no ama el dinero ni puede ser sobornado (Sal. 15:5)
 - El limpio de manos y puro de corazón, que no es orgulloso ni mentiroso (Sal. 24:4)
- ❖ Está claro que ninguno de nosotros, por nosotros mismos, cumplimos todos estos requisitos. Por lo tanto, solo podremos estar allí por la gracia y el poder de Jesús. ¡Alabado sea!

C Salmo 119: El Nombre de Dios.

- ❖ El monte Sion está íntimamente ligado también al nombre de Dios (Is. 18:7; Ap. 14:1). El nombre, especialmente en los tiempos bíblicos, estaba asociado al carácter de la persona (Gn. 32:28).
- ❖ Por lo tanto, el nombre de Dios, inscrito en la frente de los redimidos, va más allá de las cuatro letras hebreas que lo definen: יהוה (YHVH).
- ❖ El nombre de Dios es su carácter, único e irrepetible: “YO SOY EL QUE SOY” (Éx. 3:14). Su nombre –que es Su carácter–, es Su gloria y Su bondad (Éx. 33:18-19).
- ❖ Cuando el salmista evocaba el nombre de Dios (meditaba en su carácter), era invadido por el deseo de cumplir la Ley de Dios (Sal. 119:55 NVI).
- ❖ ¿Por qué? Porque la Ley de Dios es una transcripción de su carácter. El nombre de Dios será inscrito en la frente de aquellos que amen a Dios, y deseen obedecer su Ley.

D Salmo 5: Los redimidos.

- ❖ El salmo 5 muestra un agudo contraste entre aquellos que aceptan a Dios y los que lo rechazan. Este salmo anticipa la definición de los dos grupos enfrentados en el tiempo del fin: los que reciben el nombre de Dios, o el de la bestia (Ap. 13 y 14).

EL NOMBRE DE LA BESTIA	EL NOMBRE DE DIOS
No habitarán con Dios (Sal. 5:4)	Habitarán con Dios (Ap. 14:1)
Adoran a la bestia (Ap. 13:8)	Adoran a Dios (Sal. 5:7)
Son mentirosos (Sal. 5:9)	No mienten (Ap. 14:5)
Serán castigados (Sal. 5:10)	Serán redimidos (Ap. 14:4)
Blasfeman contra Dios (Ap. 13:6)	Proclaman con júbilo la salvación (Sal. 5:11; Ap. 14:6-7)

E Salmo 51: La proclamación del Evangelio.

- ❖ No podemos engañarnos: todos somos pecadores (Sal. 14:3; Ro. 3:10; 1Jn. 1:8). Como pecadores, no somos dignos de proclamar el evangelio de la Salvación. Ese era el sentimiento de Isaías (Is. 6:5) y el del rey David (Sal. 51:3-5).
- ❖ Pero hay buenas noticias: nuestra experiencia puede ser la misma que la de estos dos profetas. A ambos se les perdonó su pecado (Is. 6:7; Sal. 51:12); y ambos comenzaron a proclamar el mensaje de Dios al mundo (Is. 6:8; Sal. 51:13).
- ❖ Del triple mensaje que se proclama al mundo en la última generación, los dos últimos son un llamado a abandonar el pecado (Ap. 14:8-10). Por eso, es imprescindible que, antes de señalar el pecado, sea proclamada su solución, a través del primer mensaje: el evangelio eterno (Ap. 14:6-7).